

SIGA TODA LA ACTUALIDAD EN NUESTRA WEB:

www.elperiodicodearagon.com

URBANISMO

El ayuntamiento va a facilitar el suelo pero «en la bilateral»

► Desde el Ayuntamiento de Zaragoza, el responsable de Urbanismo, Pablo Muñoz, aseguró ayer que los técnicos municipales «han estado colaborando en todo momento» con el Gobierno de Aragón en la resolución del problema con la sima que sufre el colegio público Ricardo Mur de Casetas y que, en el plano político, «siempre» han estado «dispuestos a facilitar una parcela para que se construya uno nuevo». Pero abogó por llevar este acuerdo a la próxima bilateral, junto a otros asuntos que están en discusión, ya que, en la criba inicial, no se había incluido.

► El concejal de Zaragoza en Común (ZcC) explicó que se está analizando en estos momentos la posibilidad de que sea la parcela calificada como zona verde, en la trasera del instituto Ángel San Briz y junto a la plaza de toros, la que se le ceda a la DGA. Porque, a juicio de los servicios municipales, no solo se trata de tramitar esa permuta sino estudiar los estándares de zonas verdes disponibles en el barrio rural y que los vecinos no pierdan superficies donde mañana podrían tener un parque.

► Respecto a la afección que tiene el colegio público, Muñoz consideró que, en base a lo que le apuntan los técnicos de Urbanismo, «la solución no pasa por rehabilitarlo sino por hacer uno nuevo». Y en ese cometido se están aplicando para que la decisión que se adopte no solo sea la acertada sino también «la definitiva». Y si la construcción debe acometerse en otro suelo, «también se lo facilitaremos», aseveró el edil, porque la urgencia y la importancia del problema requiere de un entendimiento rápido. Así que, en principio, no debería haber mayor problema.

del patio de recreo». Ni esa opción ni la rehabilitación parcial del edificio. Ahora tocan medidas definitivas y despejar cualquier atisbo de riesgo. «Como era una inversión muy importante, hasta que no se dieron cuenta del daño importante que sufre siempre pensaban que se podría arreglar», relata José Luis Román, quien celebra que la DGA ya tenga el dinero preparado para invertirlo.

Casetas también espera que no se utilice como arma arrojadiza y ambas administraciones se pongan de acuerdo. La dolina podría estar activa. ≡

Un estudio de la universidad ya detectó 23 zonas de riesgo

► El corredor de la carretera de Logroño es una zona plagada de simas y dolinas

► El entorno del colegio Ricardo Mur aparecía en un sector de «peligrosidad alta»

A. LAHOZ
eparagon@elperiodico.com
ZARAGOZA

Un estudio elaborado por la Universidad de Zaragoza en 1998 sobre los riesgos de hundimientos kársticos en el corredor de la carretera de Logroño ya detectó hasta 23 afecciones por dolinas en la subzona de Casetas, una de ellas en el entorno del colegio Ricardo Mur. Desarrollada por varios profesores del Departamento de Geología, contiene una relación completa de las dolinas que se han encontrado y cartografiado, con una descripción de las características más importantes de la irregularidad, su tamaño y algunos rasgos de la evolución.

En dicha documentación, disponible en la web del Ayuntamiento de Zaragoza, se detallan zonas de Casetas con «peligrosidad potencial y real alta» en el entorno del colegio Ricardo Mur y alrededores, mientras que en otra zona del barrio rural apenas existen. «El reparto de dolinas en esta área es muy desigual, con una mitad meridional en la que la densidad es bastante alta y una mitad septentrional ca-



► Una de las grietas aparecidas en la trasera del colegio de Casetas.

si exenta de las mismas. En todos los casos predominan las depresiones irregulares, con algunas depresiones circulares en su interior en las que las evidencias de hundimiento son mayores. Entre las detecciones se apunta la presencia de dolinas entre las líneas ferroviarias de Bilbao y Madrid; al pie de la autovía, a 250 metros de la urbanización La Alameda; entre el margen sur del caso urbano y el cementerio; o al norte del ferrocarril Madrid-Zaragoza, junto a la acequia de La Almorza. Esta última está pegada a la parte trasera del colegio Ricardo Mur, donde la calle San Valero es anexa al paso de la citada ace-

quia. La evidencia de estas irregularidades se hace mediante fotografías aéreas o inspecciones.

También se detectan irregularidades en espacios entre el cementerio y el casco urbano y en algún polígono industrial. Con detalle se apunta a la situación de la casa cuartel de la Guardia Civil de Casetas y edificios colindantes. Aquí, a comienzos de los 80, la actividad de la dolina afectó a una vivienda y a un taller, que tuvieron que ser derribados. Otros inmuebles contiguos que se mantuvieron muestran grietas en muros y badenes en las aceras. «El cuartel que se construyó en parte sobre el mismo solar en el que

se encontraban los edificios derribados, sufre desde hace casi diez años el hundimiento del suelo, que ha provocado graves daños estructurales en una de sus alas», apunta el informe de 1998.

Precisamente ahí sigue el problema. El año pasado aparecieron grietas en el parking y algunas zonas fueron apuntaladas. De hecho, la Guardia Civil envió a sus técnicos para estudiar si podía haber riesgo de derrumbe. En el cuartel trabajan casi 200 agentes pertenecientes al Seprona, al Grupo Rural de Seguridad, a la Unidad de Reserva, al taller y la zona de armamento de la comandancia provincial. ≡

LA EXPLICACIÓN TÉCNICA

«Es muy difícil predecir qué dirección va a llevar una sima»

► El geólogo Antonio Casas pide «precaución» con el tema del colegio

A. L.
ZARAGOZA

El geólogo de la Universidad de Zaragoza, Antonio Casas, aseguró que no se puede conocer el sentido que puede llevar una sima, por lo que no hay forma de saber qué ocurrirá en el futuro. «Es muy difícil predecir qué di-

rección va a llevar. Puede crecer, agrandarse más en un lado que en otro, girar o se puede quedar estancada. Es algo imposible de saber», reiteró.

Explicó que pueden ser de dos tipos: Las de colapso, «que son las que provocan un derrumbe repentino»; y «las que avanzan poco a poco, provocando hundimientos o defectos a lo largo de un tiempo prolongado». Así, el experto pidió «precaución» si se trata de una sima en un centro

educativo. «Es una zona sensible. Para cualquier situación se requiere de un estudio preciso del riesgo, de la cimentación, de todo, pero si está dentro de un colegio, más todavía porque se trata de un espacio con niños donde sería necesaria una evacuación», indicó. Para el geólogo no es extraña la detección de esta sima. «Zaragoza cuenta con un subsuelo peculiar. En la capa superior hay arena, gravas, y luego en la capa inferior es una zona de ye-

sos y sales. El agua circula por esa grava y cuando se filtra hace que se disuelvan toda las sales, lo que provoca que se hagan cavidades o hundimientos». Toda filtración tiene como «desagüe» el Ebro y, en Casetas y el entorno de la carretera de Logroño, la proximidad al cauce es evidente. «La presencia de simas y dolinas ahí está detectada. Si son de un tamaño razonable, pueden provocar problemas. Para ello se requieren estudios muy precisos antes de edificar». Sobre la opción de derribar, apuntó que «cada caso es distinto» y se refirió a las viviendas de la avenida de las Estrellas, en Valdefierro, donde viven los inquilinos pese a la dolina; o a la Casa Azul de Calatayud, donde una sima obligó a derribar 50 pisos hace más de 10 de años. ≡

consejos

PREVENIR LAS AFECCIONES

► Los técnicos recomiendan evitar la edificación y el trazado de infraestructuras y conducciones en las zonas de peligrosidad real de presencia de dolinas. Así, se apunta que si se desea construir hay que hacer «estudios de detalle» que permitan valorar la presencia y distribución de posibles focos de hundimiento no manifestados claramente en superficie. También se pide evitar «el riego excesivo» en campos de labor y zonas ajardinadas dentro de las áreas de riesgo y optar por espacios deportivos pavimentados o jardines de tipo árido.